



Boletín Familia Mori Internacional



En este número...

- * María: una nota necesaria y algo más 1
- * Encuentro-Asamblea Anual # 23 1
- * Felicitación e invitación Navidad 1
- * ¿Qué hay de nuevo en la página... 1
- * El rincón histórico 2

¡Haciendo historia en la historia de Yauco!

Año 2 Número 9

familia-mori-internacional.com

septiembre - octubre - noviembre 2017

María: una nota necesaria y algo más...

El paso por Puerto Rico del devastador huracán María afectó, como a muchas familias, a miembros de Familia Mori Internacional, particularmente en el área de Yauco e incluyó a miembros de nuestra Junta de Directores. Queremos por este medio solidarizarnos con los miembros de la familia que resultaron afectados seriamente por el evento atmosférico.

Este boletín también se vio impedido de publicarse durante los meses de septiembre y octubre de 2017. Por esto, la fecha de este número 9 del año 2 corresponde a esos dos meses más el de noviembre. Las circunstancias también nos obligan a interrumpir, por este número, la serie de *El Rincón Histórico* que veníamos dedicando a las hermanas Paula, Melín y Rate Mori por no poder completar las informaciones necesarias en el caso de la última. La sección *La Junta Directiva informa...* tampoco aparece ya que la Junta no se ha reunido posterior al huracán del 20 de septiembre.

Aprovechamos para informar que, por acuerdo de la Asamblea del 3 de septiembre, se estará limitando la impresión del Boletín sólo para aquellos miembros que no tengan acceso a la tecnología. Por eso, necesitamos los correos electrónicos de aquellos miembros que no los han enviado. El Boletín podrán leerlo en nuestra Página Cibernética y bajarlo a su móvil, computadora portátil o de escritorio todos los meses. Esto se debe al alto costo de la publicación.

Esperamos que disfruten de este primer número post-María y esperamos por la próxima actividad familiar (ver invitación abajo) para podernos encontrar nuevamente.

Familia Mori Internacional celebra 23er. Encuentro - Asamblea Anual

El domingo 3 de septiembre, como es ya tradición, la Familia Mori Internacional llevó a cabo la edición #23 de su Encuentro - Asamblea Anual en el Centro Comunal del Barrio El Naranjo de Yauco, Puerto Rico, cuna de esta familia con raíces corsas.

Este encuentro fue dedicado a las familias Mori residentes en la diáspora. A las que asistieron se le otorgó un certificado de dedicatoria en representación de cientos de familias Mori que viven fuera de la Isla. Lydia Rodríguez Mori y su hija Sylvia Marrero viajaron para la ocasión desde Las Vegas, Nevada. Tanto Sylvia

fueron participantes de los talleres por lo que éstos ya comenzaron a dar frutos. Por otro lado, las hermanas Delmarys, Amarilis y Mariana Mori Rodríguez recibieron un certificado especial por asistencia perfecta.

Un acto muy emotivo fue el reconocimiento recibido por el jovencito Alexander Morales, de-



como Lydia, de 92 años de los cuales ha vivido 77 fuera de Puerto Rico, disfrutaron plenamente toda la actividad y reafirmaron su identidad yaucana y boricua (sobre esto, vea el *Rincón Histórico* en pág. 2). También Ramonita (Ramy) Irizarry Mori viajó desde New York junto a su esposo Luis (Cheny) González y su hijo Luiggi para compartir este día con la familia de la Isla.

Otro evento importante fue, tras el informe anual de la Junta de Directores, la elección de nuevos integrantes de la Junta como consecuencia de la enmienda al Reglamento que dispone la creación de 4 nuevos puestos: un historiador, un sub-tesorero y dos vocales. Para estos puestos, se eligieron, respectivamente, Lisa V. Mori Rivera, Eneida García Quiñones, Lito Velázquez Padilla y Chelvin Mori Ortiz. Con esta elección, la Junta se compondrá de 13 miembros.

Se otorgaron también certificaciones de participación a los participantes de los Talleres de Relevo Generacional que se celebraron durante el 2017. Fue significativo que los 4 nuevos miembros de la Junta

scendiente del núcleo familiar Pacheco-Mori por obtener dos medallas en la competencia internacional de Taekwondo celebrada en Toronto, Canadá este pasado verano. Nancy Pacheco Mori y Lito Velázquez Padilla también recibieron certificados especiales por sus contribuciones sobresalientes en la organización de las reuniones y actividades que celebramos rutinariamente.

Por supuesto, todos disfrutamos de un suculento almuerzo y la acostumbrada *fratellanza* Mori acompañada de pegajosos ritmos, cositas de picar y tomar, las ya tradicionales rifas, la celebración de cumpleaños de miembros de la familia presentes y sin faltar la desbordante alegría que duró hasta bastante avanzada la tarde.



¡Feliz Navidad
y Octavitas!

La Junta de Directores de la Familia Mori Internacional desea a todos nuestros miembros muchas felicidades en estas Navidades y Fiestas de Reyes. Celebremos la tradición con espíritu generoso y fraternal. Que podamos llevar— aún dentro de las actuales circunstancias que vive nuestro país— un mensaje de Amor y Paz en esta época del año. ¡Brindemos solidaridad a nuestros hermanos!

Familia Mori Internacional

Invitación

La Junta de Directores de la Familia Mori Internacional te invita a nuestra tradicional *Actividad de Octavitas* del 2018. Deseamos compartir con tu familia y fortalecer aún más nuestros lazos familiares como descendientes del Patriarca Mori.

Fecha: domingo 7 de enero de 2018
Hora: desde las 10:00 a.m.
Lugar: Centro Comunal del Barrio Naranjo de Yauco
(Carr. 373 km. 2.8)

¿Qué hay de nuevo en la página de Familia Mori?

- * Boletín # 8 (agosto 2017) - w/English text
- * Boletín # 9 (sept-oct-nov 2017)
- * Encuentro-Asamblea Anual # 23 - 2017 (reseña, fotos y video)
- * Asamblea de enmiendas y actividad de verano 2017
- * Brief history of descendants of Serafin Morris...

www.familia-mori-internacional.com

Para más fotos y video de la actividad, accese: www.familia-mori-internacional.com/que-estamos-haciendo

El Rincón Histórico - Los descendientes del Patriarca: Lydia Rodríguez Mori y Sylvia Marrero

Lydia Rodríguez Mori y Sylvia Marrero Rodríguez fueron distinguidas--entre otros-- en el Encuentro Anual # 23 de este año como representantes de la diáspora Mori en los Estados Unidos. Por esto, el Comité Editorial del Boletín entrevistó a estas bisnieta y tataranieta, respectivamente, del Patriarca Mori, el 16 de septiembre de 2017, antes de su regreso a Las Vegas, Nevada y del Huracán María.

Lydia nació en 1925 y se fue de Puerto Rico en el 1940 y, aunque emigró a los Estados Unidos a los 15 años de edad, conserva muchos recuerdos de esos primeros años de su vida en Aguas Blancas y está muy clara--a sus 92 años--de su relación familiar.



Justa Mori y Juan Rodríguez, padres de Lydia con una nieta

Lydia, madre de Sylvia, fue hija de Justa Mori y Juan Rodríguez. Justa, a su vez, fue hija de Francisco Antonio Mori Román, hijo del Patriarca, y de Paula Caraballo Feliciano, la longeva nuera del Patriarca. Este matrimonio también tuvo otros hijos, además de Justa: Serafín, Antonio María, Carmen Mori y Virginia, todos tíos y tías de Lydia.

Nos cuenta Lydia que su abuela Paula fue la comadrona de los primeros 13 hijos de su madre Justa, pero para el nacimiento de la más pequeña, Paula no pudo llegar a tiempo por lo que la tía María, esposa de Serafín, tuvo que hacer de comadrona. María no sabía, pero Justa la fue dirigiendo. La abuela Paula no llegó a tiempo porque vivía en Duey, adonde el padre de Lydia fue a buscarla a pie.

Lydia no sabe a que edad murió su abuelo y sólo se acuerda de su abuela Paula. Su madre, Justa, quien era la mayor de los cinco, le contó que la abuela Paula iba a trabajar a casa de Juan Pietri y estaba con ellos todo el tiempo, pues ya la tía Carmen estaba casada con Pascual Pietri.

Lydia tiene también su versión de la historia del Patriarca Mori. Nos cuenta que su abuela Paula



Paula Caraballo, la longeva abuela de Lydia, en su edad avanzada.

nunca le habló del Patriarca pero, según le contó su madre Justa, su abuelo salió de Córcega donde dejó dos hijos, aunque ahora dicen que son tres. Según le contó, Ignacio vino en barco y se encontró con una señora que viajaba con una niña. Dicen que cuando llegó a Puerto Rico tuvo hijos con esa señora. Luego que la señora murió, crió a la hija y también tuvo hijos con ella. La escuela empezaba a los 6 años, pero su madre la envió desde los 4 años con los hermanos. Cuando iban a la escuela tenían que pasar por la quebrada a recoger agua

porque no había agua potable ni electricidad en Aguas Blancas. El padre de Lydia tenía una casa con techo con matorros. La mamá con todas las muchachas dormían en en cuarto y el papá y los hermanos en el otro cuartito al frente. Entre los hermanos de Lydia se encuentran: Jorge (1909), Onofre (1911), Enrique (1914), Leopoldo (1918), Herminia (1920), Mario (1923), Juanito (1924), Celia (1927), Awilda (1930) y Eliza que era la mayor. Lydia recuerda que vivió 15 años en el cerro de Aguas Blancas, más abajo de Arsilio, donde también vivían los Mattei, los Juliá y los Ruiz, dueños de tierras.

Respecto a la emigración de la familia a California, nos dice Lydia que su hermana mayor, Eliza, fue la primera en emigrar a California. Dice que tendría de 2 a 3 años cuando Eliza y su esposo, que tenía 58 años y trabajaba enterrando muertos en el cementerio, se embarcaron para Pleasanton, California.



Justa Mori y sus hijas

Al año de irse Eliza, se fueron sus hermanos Jorge y Nofre. Este último conoció a un griego que tenía una quesería, donde trabajó cerca de 30 años. Poco después de llegar, el griego le compró a Nofre una casa de 7 cuartos para que trajera a su familia. Cuando Nofre había ahorrado suficiente dinero para mandarlos a buscar, lo hizo con Enrique (Henry), Herminia, Leopoldo (Paul), Mario y a Lydia. Jorge

ya se había casado y tenía dos hijos. Eliza se separó de su marido, se casó con un músico y se mudó para San Francisco.



Hermano y 2 hermanas de Lydia

Lydia llegó a California en 1940, tras 6 días en barco de San Juan a Nueva York y 6 días más en la guagua Greyhound a California. Recuerda que se gozó el viaje en barco porque había dos muchachas y un muchacho y su hermano estaba enamorado de las muchachas y ella del muchacho. Estuvieron todas las noches bebiendo y fumando.

El choque cultural ocurrió de inmediato cuando Mario, el hermano de Lydia, fue a la parte trasera de la Greyhound a fumar y se lo impidieron por ser el área de la guagua designada para los negros, pero ellos se fueron atrás con los negros y no les importó porque no tenían ese prejuicio. No entendían el racismo de Estados Unidos.

Recuerda que tenían que lavar, planchar y cocinar porque tenían 5 hermanos. Iban a la escuela de noche, de 7 a 9 pm a tomar unos cursos dirigidos a personas en proceso de adquirir la ciudadanía. Lydia fue a la escuela desde que llegó a Pleasanton hasta después de casada y aún mantiene los diplomas. Aprendió el inglés pero tuvo problemas con su pronunciación.

Eventualmente, se fue a San Francisco con su hermana Eliza quien la dejaba cuidando sus dos niños porque su marido era músico y tenía problemas con él. Herminia también se fue después para San Francisco. Jorge, Mario, Enrique y Juan estuvieron en el ejército. Enrique recibió un balazo y quedó muy afectado. Nofre no pudo enlistarse por enfermedad y Leopoldo por un brazo roto mal curado por Justa tras haberse caído de un árbol de mango en Aguas Blancas.

Mientras Lydia vivía en San Francisco conoció al que fue su esposo, Juan Marrero Negrón (conocido como Perfo), natural de Morovis pero criado en Manatí. Perfo trabajaba de boticario. Tuvo tres hijas con él, incluyendo a Sylvia. Él murió en el 2007 tras 57 años de matrimonio.

Lydia realizó una variedad de trabajos en California: empacadora en la Hunt's, embotellando vinos en Livermore, planchadora en una lavandería, y en Planter's Peanuts de inspectora de empaque. También trabajó en Mace Company, afiliada a Macy's.

Lydia visitó la isla en las navidades de 1963-64 adonde viajó con la hija más pequeña, quien cumplió el año en Puerto Rico. Nos señala que lo más que le gusta de Puerto Rico es la temporada navideña por la alegría de las fiestas. En ese viaje, Lydia pudo ver a su abuela Paula, quien murió un año después. Llegaron a Yauco en carro público, por la piquiña. Cuenta Lydia que la abuela Paula mandó a la tía Carmen, con quien entonces vivía, a limpiar la casa porque iba a llegar una hija de Justa. Cuando llegó Lydia, la tía Carmen se hizo la señal de la cruz al ver que la abuela Paula tenía razón.

Lydia y Sylvia fueron a Hawaii a visitar a una sobrina, Irene, que estaba casada con un japonés que cocinaba muy bueno.



Entrevista a Lydia y Sylvia por Comité Editorial. El texto de la entrevista fue transcrito y redactado por Lisa V. Mori y revisado por el Comité Editorial.

Participaron de encuentros de los Mori en Hawaii. Cuenta que tienen la costumbre de que cada cual lleva un plato de comida para las reuniones.

Al día de hoy, Lydia cuenta con 92 años, 3 hijas, 6 nietos y 2 biznietos. Sylvia y ella viven en la ciudad de Las Vegas en Nevada y se despiden diciendo que volverán porque a Lydia le queda mucho de vida y de ánimo todavía.



Hijo de Lydia



Lydia y esposo y Sylvia en Hawaii.

